

LAVS DEO. ET
PATRI MARIE VIRGINI

P R E D I C A D O

A LA MAGESTAD DEL REY
CATHOLICO DON PHELIPE III. N. S. ENla solene fiesta de la Encarnacion, que se celebró en su Real
Conuento desta Corte de Madrid en 25, de Março
deste presente año de

1618.

POR EL MUY REVERENDO P. M. F. LORENZO
Gutierrez de la sagrada orden de Predicadores, Regente del Colegio de san-
to Thomas, y Cathedratico de Visperas en la que fundò el ilustrissimo, y
excelentissimo Cardenal Duque en la muy insigne Vniuersidad de
Alcala, y Consultor del Consejo supremo de la
santa y general Inquisicion.



EN MADRID,

Por Luis Sanchez, Impressor del Rey N. S. y por su original, en Se-
uilla por Gabriel Ramos Bejarano, y se venden en su casa.

Año M. DC. XVIII.

R. 9873

AL REY DON PHILIPPE TERCERO

nuestro señor.

NO es menor la merced y fauor que V. Magestad me haze , en pasar los ojos por este Sermon , que la que fue seruido de hazerme, poniendolos en mi , para que en su Real presencia se le predicasse. Por vna, y por otra beso los pies a V. Magestad: y aún que mi parecer es de poca importancia para autorizar causa tan graue, y acreditar opinion de fuyo tan valida , quiero dar satisfacion a V. Magestad de vna repugnancia que en esta parte me oponen los zelosos. Quando se me propuso la volúntad, y gusto que V. Magestad, por respetos justísimos tenia , de que en su Real Conuento , y magnífica fiesta de la Encarnacion predicasse la fanta y pia sentencia de la immaculada Concepcion de la Virgen santísima , de ninguna otra cosa hize cargo a V. Magestad, sino de que la predicaria senzillamente , como la tengo impresa , y estampada en el alma. Esta gloria an querido escurecerme algunos, publicándola en el Reyno, que prediqué contra mi sentimiento , o que mudé opinion por respetos humanos, teniendo por razon irrefragable , que pocos años antes leí publicamente la contraria en las muy insignes y celebres escuelas de esta Vniuersidad.

Lo cierto es, señor, que si leí, porque me embaracé con vn nuevo discurso, que hize en su fauor, y algunos testimonios, que allegué por ella, en especial del excelso Augustino, con que me persuadí era sentencia suya, y de los Padres mas ilustres de su tiempo. Pero mirado despues con mas espacio, y menos aficion al prejuicio patrio, y considerando con mayor atencion los fundamentos de entrambas opiniones, seys cosas entre otras me hizieron totalmente mudar de parecer. La primera, el honor, y autoridad de Christo , a la qual de tal suerte está conjunta la honra, y buena fama de su Madre, que con mucha razon le parecio a san Augustin cosa indigna de vn doctor Christiano, solo el hablar della , y tomarla en la boca, en controuerfias , y causas de pecados. La segunda, el amor, y respeto deuido a la sagrada Virgen , con el qual no parece se cumple , si en los casos en que se auentura su reputacion, por lo menos mientras estan en duda, no somos de su parte. Y es llano, que despues de apurados todos los testimonios , y pesadas fielmente todas las razones de la sentencia austera, y rigurosa, no llega a mas certeza, que de sola

sola opinion, y por configuiente, aun en pensamiento de los que mas le dan, siempre la verdad queda dudosa. La tercera, la autoridad de la silla Apostolica, la qual a mi ver, recibe graue daño, en dezir que novno, ni dos, sino muchos Pontifices, aunque con buena intencion se han engañado, en cosa tan vniversal, como celebrar la fiesta de la immaculada Concepcion, aprouando su oficio, y concediendo indulgencias a muchas oraciones, en que se protesta la dicha inmunidad, y confirmando vna sagrada Religion, en que de instituto se reconoce, y professa este misterio. La quarta, la piedad y deuocion de los fieles, porque esta conspiracion, y vnanime consentimiento, no solo del vulgo de ignorantes, sino de todas las hierarchias de hōbres santos, y sabios de la Iglesia, exceptos algunos de mi sagrada Religion (que aunque santissimos, y sapientissimos, son en comparacion de los demas muy pocos) es verdaderamente vn grandissimo indicio de inspiracion diuina, porque no era conforme a tan prudente, y alta prouidencia, permitir que casi toda la Iglesia errasse, no por vn dia, ni dos, sino por muchos años, en cosa tan graue, como dar a la Virgen la dignidad, y honra que no tiene; que aunque en esso puede por el afecto auer merecimieto, materialmente almenos, y de parte del hecho fuera supersticion. La quinta, que considerados con la grauedad que el caso pide, todos los testimonios de vna, y otra sentencia, es fuerça que todos confessemos que de los decretos de sola la Escritura ambas salen probables, y de los grauissimos Padres de la Iglesia, los q̄ hablan desta causa solamente en comun, refiriendo la ley vniversal, con expresse excepciō de solo Christo, tienē muy cōuenientey clara explicacion, como se vee adelante: y los q̄ en especie hablaron de la sagrada Virgen, no son menos, sino por ventura mas, los que formal, o virtualmente la preferuaron del pecado de Adan, que los que dan a entender que le contraxo. La sexta, porque si en causa tan de Dios tiene alguna parte la razon humana, esta y sus conueniencias son tan de la nuestra, que no quedando anticipadamente inferior, y vencida con el peso de la autoridad, como verdadera y realmente no lo queda, es fuerça preferirla, y abraçarla, como muy superior a la contraria por el discurso que en la quarta parte largamente seguimos. Y juntamos a esto lo que de nuestro santissimo maestro, y Angelico Dotor sonto Thomas allidiremos: confieso, Señor, que mi entendimiento quedò tan conuencido, a q̄ la Virgen santissima no cōtraxo pecado, q̄ quando supe el gusto de V. Magestad, y me fugeté, y rendi a el como deuia, no tuue en lo interior cosa que ocultar, sino q̄ pude predicar libremente lo q̄ tenia en el alma. Porq̄ essotro de dezir que mudé la opinion por respetos humanos, es cosa tan fuera de camino, que no ay para que satisfazer a ella, sino referir lo que muy sabiamente dixo vn grande cortesano, escriuiendo al Emperador Carlos V. abuelo de V. Magestad: † Res quidem principum, quæ in humanis viribus sunt positæ, domantur maiore potentia, delassantur progressu, cedunt temporibus,



bus, occasiones spectant, seruiunt rerum cursui: ac denique mutantur voluntatibus, quæ exiguis sapè respectibus adducuntur, atque impelluntur Opiniones verò, & sententiæ de veritate rerum, postquam accedantibus affectibus validæ inueterauere, ardentes, ac pertinaces perseverant (tanto magis quo aliquid extrinsecus adhibentur, quod obsistat) non metuunt potentiâ, non obediunt temporibus, liberæ ac sui iuris, nec aliter exire possunt, quam intrauerant, nempe specie aliqua veritatis.

Pues siendo cosa santa, y proprio sentimiêto, y gusto manifesto de V. Magestad, y yo vassallo suyo, y frayle Dominico, q̃ con tan inmensas obligaciones de seruir a V. Magestad vestimos esta habito, y fiêdo criado del Cardenal Duque, y hechura de su mano, a cuya liberalidad y fauor deuo y reconozco todo lo que soy, con razon se ofenderá toda mi Religion, y me arrojara su Excelencia ilultrissima de si, no digo solo sino la predicara: pero si representara algun estoruo, o pusiera algun inconueniente. V. Magestad por su grandeza sea seruido de perdonarme los muchos descuidos y defetos, que en aquella accion vuo, que la voluntad y desseo entonces y aora es muy como de hijo de santo Domingo, y hechura del Cardenal Duque, de emplear la honra, y la vida, y la persona en las cosas que fueren del seruicio y gusto de V. Magestad. Christo nuestro señor, y su inuicta, y sacro santa Madre, cuya gloria procura V. Magestad con tâtas veras, guarden y prosperen por largos y felices años la persona de V. Magestad, y de los serenissimos Principes sus hijos, para bien, autoridad y aumento de todos estos Reynos, y de toda su Iglesia. De santo Thomas de Alcala 28. de Mayo de 1618.

Maestro F. Lorenzo Gutierrez

T H E M A.

Et ingressus Angelus, ad eam dixit: Ave gratia plena, Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus. Ex Evangelica lectione Lucae 1. cap.

General excelencia es de los Misterios de nuestra Fè Catolica, ser admirables, y como efectos propios de saber infinito, ser incomprehensibles, porque la virtud de los divinos pensamientos, especialmente en los misterios de nuestra redenciò, como dixo el Chriostomo, es fuente de agua viua, de corriente perpetua, pero tan oculta, y tan inefable, que sin luz diuina, ni los Serafines pueden concebirla, ni otro que el mismo Dios sabe explicarla. Porque ni las venas de su conocimiento se descubren en la estampa del mundo, ni tienen su principio, fuera de aquel pielago de la bondad de Dios, de quié mana como de propria fuente, el inefable Sacramèto de la Encarnacion, que por ser el minero de todos los misterios, de su sabiduria, bondad, y omnipotencia, es mucho mas profundo, menos comprehésible, y mas inefable. Y assi de solo el dixo san Pablo, como por excelencia, 1. ad Corinth. 2. y ad Ephesios. 3. que està escòdido por todos los siglos de la eternidad en el pecho de Dios, de tal manera, que ni la vista le descubre, ni el sentido le alcanza, ni el coraçon humano le imagina, ni el juyzio clarissimo del Angel le barrunta. *Hebes est in eius consideratione*, dize Iustinianno, *omnis acies sensuum, & caligat aspectus, mēs deficit, ratio excluditur vox silet, celi stupet, Angeli mirantur*. Pero a nosotros, dize el grande Apostol, lo revelò el Señor por su Espiritu santo, embiando del cielo vno de aquellos supremos espíritus, que por su ministerio son llamados Angeles, a quié pinta la diuina Escritura, como razimos de oro, engastados de inestimable pedreria, como marcas, y sellos de la diuina semejança, y como vizedioses en el Empireo cielo. El qual, *facie rutilans*, dize san Augustin, *veste coruscans, ingressu mirabili, & aspectu terribili*, en forma humana, visible, y agradable, hecho esplendor de luz prostrando toda esta grandeza y hermosura a los pies de vna pobre donzella, mas Angel que el supremo; en breues, aunque ricas

A

palabras

Sermon en la Fiesta

palabras (al estilo de Dios) le explicó y declaró tan ajustadamente, contando de por sí substancia y circunstancias, que dexando satisfecha a la que es Sagrario de la Divinidad, Recamara, y Deposito de todos sus Misterios, enseñó a la Yglesia los de la humanidad, diziendo desta suerte.

Aue gratia plena, Salvete Dios toda llena de gracia, llena quanto al alma, dize santo Tomás, y llena quanto al cuerpo, llena quanto a la perfeccion, y colmo de todas las virtudes; y llena quanto a la santidad y pureza de la culpa; no solo actual, sino como lo dio a entender san Augustin, tambien original. *Cum dixit gratia plena*, dize el Sol de la Iglesia, *ostendit ex integro iram exclusam primæ sententie, & plenam benedictionis gratiam restitutam*. Quando dixo, Llena eres de gracia; claramente mostró que la ira y vengança de la primer senténcia, en todo, y por todo fue excluida, se le dio de mano, y se qdó afuera, y ni en vn solo pelo le tocò a Maria, antes en ella perfecta y totalmente se renovó el estado de la bendicion, y se restituyó toda la plenitud de gracias, q en el vuo. Porque a los demas, como dixo Geronimo, se les dio la gracia repartida, y por cuéta, *Cæteris quidem per partes, Mariæ verò*

tota se infundit gratiæ plenitudo: pero en vos soberana Princesa, como agua en su fuente, y luz en su esfera, està enteramente la plenitud de gracia, de manera, que ni ay parte en vos que no tenga su gracia, ni en todos sus tesoros ay alguna que no se os aya dado. *Vestra enim est gratia*, dize Pedro Chrisologo, *quæ dedit cælis gloriam, terris Deum, fidem gentibus, finem vitij, vitæ ordinem, moribus disciplinam*. Vuestra es la gracia que dio gloria a los Cielos, Dios a la tierra, fe a las gētes, fin a los pecados, orden a la vida, y enmienda a las costumbres. *Dominus tecum*, el Señor es contigo, viene a estar enti, no como Señor en templo de su gloria, ni como Padre en alma de su Hija, que en aqueſsa forma, desde el primer instante de tu Concepcion eres vn vivo Cielo, y Divino habitaculo de toda su grandeza, *Sed in te novo nascēdi illabitur sacramento*, el mismo q es Hijo natural de Dios, carácter, y viva imagen de su gloria, en cuyo acatamiento tiembla el Cielo, se estremecen los Angeles, y todas las criaturas son como sino fuesſen, viene por inefable módo a ser tu Hijo. Dichosa, dichosa, *Benedicta tu*, Bédita eres, Bendita, y ensalcada, *Inter omnes mulieres*, pues tu sola entre todas hallaste tanta gracia en el Señor, que

que te haze verdadera y realmente propia Madre de su propio Hijo.

No temas, ten buen animo, que el Espiritu santo es el Autor de todo, por cuya virtud pariras vn Hijo, que es el Tronco y principio de la gracia, el primogenito de los predestinados, y por excelencia el Santo de los Santos, cuya Divina humanidad es el afinadero, y el crisol de todas las virtudes, en quien se deifican y suben tan de ley, q̃ si los merecimientos de todas las criaturas terrenas, y celestes, se fundiessen en vno, y este fuese creciendo por toda la eternidad de Dios, no llegaria, ni cō muchos quilates, al acto mas remisso de su alma santissima. Pariras vn Hijo, que el solo es el camino, la verdad, y la vida, camino de verdad, verdad de vida, y vida de gloria, camino que solo el no descamina, verdad que sola ella no yerra, vida que sola ella no se acaba, camino que guia, verdad que alūbra, vida que bienaventura, camino de los que comiença, verdad de los que van medrando, vida de los que son perfectos, camino de los activos, verdad de los contemplativos, y vida de los bienaventurados. *Via conuersationis sanctæ*, dize san Leon, *veritas do-*

ctrina diuina, & vita beatitudinis sempiterna. Pariras vn Hijo de quien dixo Isaias, que tēdra por nombre admirable, Dios fuerte, Padre del siglo venidero; y Principe de Paz; pero tu ponle vn nombre, que diziendo su oficio, declare tambien la calidad de su Persona, llamale Salvador; e llamale Iesus; nombre tan encumbrado, que ante su grandeza doblan las rodillas todas las criaturas, mas señaladas, y altas, que ay en el vniverso, y tan quajado y rico de divinos tesoros, que en el, como en principio, estan los mineros, y venas del oro de la gracia, y de alli tambien manan las fuentes de la luz.

O Beata Maria, dize san Augustin, *Seculum omne captiuum, cum deprecatur assensum, te apud Deum mundus suæ fidei obsidem fecit. Noli morari Virgo, nuncio festinante responde verbum, & suscipe filium, da fidem, & senti virtutem.* O Virgen Santissima, Reyna y Madre nuestra, y fiadora del mundo, todos los siglos, todas las edades, todos los hombres grandes y pequeños, presos y captivos en la red, y cadena de aquel primer pecado, piden con lagrimas vuestro consentimiento, no le detengais Princesa soberana, responded apriesa, aceta la

Sermon en la Fiesta

embaxada, consentid Señora, y tédreys por Hijo al que os crió, y viene a redimirnos. *Ecce ancilla Domine*, dize la Santa Virgen, presta estoy, y no ay que esperar mas, *fiat mihi secundum verbum tuum*. A cuya voz, la del Eterno Padre se hizo hōbre, por medio de aquella inefable vnion, que

llamamos hypostatica, que es la canal, por do corre la gracia, de *cuius plenitudine nos omnes accepimus*, y de que tengo yo particular necesidad, para hablar como devo de tã grãde misterio acudamos a la que es Madre de-lla, y echados a sus pies, digamos con el Angel, Ave Maria.

PRIMERA PARTE.

ENTRE las singulares propiedades, inestimables atributos, y diuinas grandezas, de aquel ser por essencia, que llamamos Dios, en quien como en suprema forma, se contienen y engastan, y como en acto puro, se acendran y acrisolan, las perfecciones y tesoros del ser, de quien como de vniversal, y proprio centro, nacen las lineas de oro de aqueste Mapamundi, y Esfera celestial, por quien como por vnico principio, y causa indeficiente, se conserva y mantiene este vniverso, y como por su Autor y Rey omnipotente, se gobierna, y rige, con suma providencia, es tan gran maquina de tan varias, y excelentes criaturas, a quien como a fin ultimo, seguro, y rico puerto de bienaventurança, para cuya gloria se fabricò este tan bello mun-

do, tiende las velas de sus pensamientos la espiritual substancia, y aspiran los momentos y deseos de todo lo criado. *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Ad Romanos II. Ipsi gloria in secula.*

Entre las eminentes perfecciones, y singularissimas virtudes deste sumo Monarca, dize nuestro Angelico Doct̃or Santo Tomàs, aunque como atributos de infinita grandeza, sin mezcla de composicion, y sombra de mudança, sean todas entre si, no solamente iguales, pero vna misma cosa, y vn acto indivisible con la divina Essencia; cõ todo esso quanto aca nosotros podemos entender por los efectos de su sabiduria, que son como reliquias de su diuino ser, la grande magestad con que todo lo puede, y la inmēsa bondad cõ que

que todo lo haze, son como dos principios vniversalissimos, y como dos columnas de eterna fortaleza, sobre las quales carga, y se sustenta todo el orbe de sus divinas, y principales obras, que son Creacion del mundo, y redencion del hombre. Porque a la Magestad, dize el grande Doctór, corresponde justicia, y de la bondad nace misericordia; que son los brazos con que la Divina providencia funda y establece el trono de su gloria, criando al vno para demonstracion de su grandeza, y redimiendo al otro para ostencion de su justicia, y para triunfo de su misericordia. Todo este vniverso, dize Celio Lactancio, tratando del instituto de la primera obra, tan rico de varias perfecciones, de Oro, Plata, Perlas, Diamantes, y Esmeraldas, de tantos y tan diferentes animales, de tan hermosos arboles, y olorosas flores, la grandeza y perfeccion del Cielo, bordado por divino artificio de tantas luminarias, que con su influencia vivifican y alientan las cosas de la tierra, la hermosura y resplandor del Sol, que es el carro triunfal en que discurre Dios por todo el mundo, los millares de Angeles, y Arcangeles, las Virtudes, y

Tronos Celestiales, los Cherubines y Serafines, que pinta la Escritura, como razimos de oro, engastados de inestimable pedreria, no son mas que vnas sombras, y vnas pequeñas lineas, que puso Dios al hombre delante de los ojos, para que por ellas rastreasse la perfeccion de aquel mundo invisible; y tomasse algun lexos de la grandeza y magestad de su Architecto. *Spiritus Domini*, dize el sabio Hebreo, cap. i. *repleuit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis*. El Espiritu del Señor llenò de si la redondez, y circulo del mundo, estampando en el todos los grados de su divino ser, y este vniverso que contiene y abarca todas las criaturas, tiene saber de voz, es vna voz divina, vn Doctór Celestial, y soberano Maestro, que enseña, y declara, que explica y manifiesta la perfeccion y gloria de su Autor. Porque esse recamado de los cielos, (a dicho del Profeta, Psalm. diez y ocho) el concierto y orden de sus movimientos, la disposicion y variedad de las estrellas, la virtud y belleza de los astros, la correspondencia y grande utilidad de sus operaciones, la infinitad, orden, peso, y medida de todas las criaturas, callado dan voces,

Sermon en la Fiesta

con que alaban a Dios; y ensalzan su grandeza, y excelencia. *Inuisibilia enim ipsius*, dize el grande Apostol, ad Romanos primo, *á creatura mundi, per ea que facta sunt, intellecta conspiciuntur*. Y assi vemos, dize San Chrysostomo, que no ay concha en mar, ni yerua en campo, ni flor en jardin, ni hormiga en tierra, ni mosquito en ayre, ni cosa de quantas la vista descubre, y el sentido alcanza, de la qual el discreto y sabio no tome singular motiuo, para ponerse alas en los pies de el alma, y dar con ella y consigo en aquel centro sin circunferencia del saber de Dios. Y por que tan gran mundo, dize san Basilio, es vna estampa, y libro casi inmenso, respecto de nuestra flaca vista, y corto entendimiento, hizo Dios vn trafunto, vn compendio, y vna breue suma de todo el vniuerso, y estampola en el hombre, haziendo le, como dixo Platon, Orizonte del Cielo, y de la tierra, linde de la eternidad, y del tiempo, vinculo del Criador, y la criatura en la vida, semejante a las plantas, en el sentido a las bestias, en el entendimiento a los Angeles, y en la magestad a Dios; y assi se compuso, y metaló de dos naturalezas tan diferentes, y con-

trarias, como son la carne, y el espiritu, el alma, y el cuerpo, de las quales vna es del Cielo, y otra de la tierra: la vna inmortal, y la otra mortal, y aentrábas las vistio de tá diuinas y admirables potencias, y de tan singulares, y excelentes sentidos, y les midio los passos de sus operaciones, có tan igual correspondécia, y tan acordada consonancia, que con mucha razon le llamaron los antiguos Filósofos, Microcosmos, esto es múdo menor, por ser como es vna estampa y engaste general de todas las criaturas, que por esso le crió Dios el vltimo de todas, para q cada vna se desentrañasse, y en su táto se entrañasse en el, de manera, que la tierra le diessse, como le dio, la carne; el agua, el humor; el ayre, el aliento; el fuego, el calor; la Luna el mouimiento; Mercurio el arte; Venus la gracia; el Sol la vida; Marte la fuerça; Iupiter la virtud; Saturno la firmeza; los Angeles el resplandor; Dios el espiritu tan parecido a quien se le da va, que solo el puede llenar sus inclinaciones, y desseos.

Mirabilis facta est, dize el Profeta Rey, *scientia tua ex me*, Psalmo 138. Admirable se à mostrado tu sabiduria, Dios y Señor mio, en la creacion del hombre, en su compostura y armonia, y en la dispo

disposicion y variedad de sus potencias; salio de tus manos hecho vn viuo milagro de la naturaleza: porque el menor de todos sus sentidos, bien considerado, basta a pasmar el mundo. Aquella velocidad y presteza de la lengua, con que descubre tan Diuinemente los secretos mas intimos del alma; aquellas dos canales del oydo, que tan sin fatiga nunca cessan de llevarle nuevas al entendimiento; aquellos dos cristales de los ojos, que en tan pequeño espacio son como vn Mapamundi de todo el vniuerso; aquella disposici6n y variedad de los miembros del cuerpo, la travazon y ligadura que tienen entre si, la correspondencia de sus operaciones, el orden inviolable con que se mueuen todos, *ad motum voluntatis*, que es el primer mobile; aquella distincio6n c6n que se adunan en tã pequeño vaso tantas qualidades, virtudes, y potencias, publicas y secretas, hazen al hombre digno de mayor admiracion, y ensalzan mas la grandeza y Magestad de Dios que la fabrica del Cielo, y de la tierra.

Magnus, 6 Aesclepi, dize el gran Trismegistro, *miraculum est homo*. O Aesclepio, gran milagro es el hombre, es a quien por excelencia le c6uiene ser milagro

del mundo: porque demas del cuerpo, tiene vn alma inmortal que le viuifica, le alienta, y le contiene, y como semejança de el Diuino Autor, en el supremo grado de su naturaleza, es imagen de Dios, capaz de gloria y bienauenturança, por inmediato ilapso, y beatifica vista de la Diuina Essencia, y della nace vna luz como de Sol, que es el entendimiento, c6n cuyos rayos penetra lo inuisible, y casi en vn instante atrauiesa los Cielos, passea las mansiones celestiales, nauega mil mares, dà buelta a la tierra, y baxa a los abismos, y de ella tambien nace aquel riquissimo tesoro, q̃ llamamos memoria, en cuyo marauilloso seno se conseruan las especies o imagenes de quanto el hombre à visto y entendido, la grandeza de el Cielo, con todas sus esferas, la hermosura del Sol, con las crecientes y menguâtes de la Luna toda la multitud y variedad de estrellas, el orbe de la tierra, c6n tanta diferencia de lugares, Reynos, prouincias, ciudades, montes, valles, collados, huertas, jardines, mares, fuentes, rios, y otras mil figuras de innumera- bles cuerpos. Y tras esto viene aquel apetito racional, dicho libre aluedrio, que entre las singulares excelencias, que hazen

al hombre , digno de admiracion es, a mi parecer , dize San Damasceno, y la que mas le enfalça, y mas sube de ley, por tener como tiene aquella participacion de omnipotencia , en que le está librado su bien, o su mal, su vida, o su muerte, el ser nada , o ser todo , el ser tierra, o ser Cielo , el ser hombre, o ser Angel, el ser vaso de ira , o

trono de gloria, y bienaventurança. *Mirabilis, mirabilis facta est scientia tua ex me.* En mi, como en espejo resplandecen los rayos de tu Divina providencia, como en vivo retrato se descubren las lineas de oro de tus grandes y soberanas perfecciones, y como en vna suma se aprenden las mayores grandezas de tu sabiduria.

SEGUNDA PARTE.

CVYA inmensa bondad, y y altísimamisericordia, de tal manera se descubre, resplandece, y campea en la segunda obra de nuestra Redencion , que por excelencia se llama en las sagradas letras, humanitas, benignitas, gratia, misericordia, y por boca del Apostol San Pablo, el misterio inefable, y el grande Sacramento de la piedad Divina, *Manifeste*, sin controuersia, por confesiõ de todos, dize el Sol de la Yglesia, 1. ad *Timotheum* 3. *Magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, predicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.* Sin duda es grã misterio , y el mayor Sacramento de la piedad de Dios, el

que se manifestò en la carne, se justificó en el espiritu, se reveló a los Angeles , se predicò a las gentes, se recibio en el mundo, y se enfalçó en la gloria, *Pauca verba Deus homo*, dize san Bernardo, *Mater & Virgo*, Dios hombre, dos naturalezas perfectas, impermixtas, diuina y humana, sustancialmẽte vnidas en vn mismo supuesto , sin que *superiorem minuat assumptionem, nec inferiorem consumat glorificationem*, Madre , y Virgen, descendiente de Adan, sin maldicion de Adan, gozo de madre, con honor de donzella, hija de pecador, y Madre de la gracia; pocas palabras son, sed *magnum tamen, & incomprehensibilem mysterium*, porque debaxo de vn tan pequeño velo como esse, estan encubiertos todos los tesoro-

resoros y riquezas del cielo y de la tierra, *Et pauca quidē litera, Iesus, sed oleum tamen effusum nomen tuum*, vnguento precioso, y balfamo derramado, es tu diuino nombre, porque a la sombra de essas tan breues silabas, estan como perla en su nacar, y como oro en sus venas, todos los misterios de tu ley, todos los secretos de tu profecia, todos los sacramentos de tu Euangelio, toda la predicacion de tus Apostoles, toda la Fè de tu Yglesia, toda la ciencia de tus bienauenturados, todos los dones y charismas de tu Espiritu Santo, y toda la sabiduria, bondad, y omnipotencia de tu inmenso Padre. *Manifestè magnum est pietatis Sacramentum.*

No dize de saber, ni de poder aunque es el Supremo de entrambos atributos, sino de piedad, y de clemencia, que es la madre legitima de la misericordia, cuya es la palma, el triunfo, y la corona de la insigne y preclarissima obra de nuestra Redenciō. *Labente quippe homine ab ingenta innocentie dignitate*, dize el deuotissimo Laurencio Iustiniano, *in Trinitatis sacrosancto Collegio mirandum misericordia & iustitia inuicem habuere consuetum*. Sabida cosa es, que quando el primer hombre, por su desobe-

diencia, y por el vano pensamiento, y soberbio apetito de Diuinidad, cayò de aquel celeste estado de Inocencia, en que Dios le criò, en el sacrosanto Colegio de la Beatissima Trinidad, y en aquellos estrados de su Imperial Consejo, vuo grande contienda, y vn pleyto muy reñido entre la Misericordia, y la Iusticia, sobre la decision de aquesta causa; porque la iusticia como Fiscal de Dios, pedia con gran rigor execucion de la sentencia dada, representaua la infinita malicia de la culpa, la transgression de la Diuina ley, por sola vna mançana, el menosprecio de tantos, y tan inestimables beneficios, y la infamia y corrupcion de todo su linage; y de todo inferia, que de via condenarle. Muera el hombre traydor, *quia te derelinquit fontem aque vite*, porque te dexò, siendo como eres, la fuente de la vida, y el Oceano de toda perfeccion. *Quis imputabit tibi, si perierint nationes quas tu fecisti*. Buelue por tu honra, quitale la vida, hundele en el infierno, perezca su memoria: pues quanto es de su parte, destruyò todo el ser de tu Diuinidad, y siendo tu quien eres, quiso soberuiamente parecerse a ti en la sabiduria.

Por otra parte la Misericordia hablaua por el hombre, y como en nombre suyo, le dezia, Padre, Señor, Principe, Rey, Dominator, Domine Deus, misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, & prestabilis super malitia. Dios grande, Dios excelso, que tienes por diuina Dios de misericordia, ten la Señor de mi, no me condenes conforme a mi malicia, sino perdoname conforme a mi miseria, y reparame conforme a la grandeza de tu diuino pecho. O marauilloso y poderoso Dios mio, que no eres tu? y que soy yo? Tu eres la Fuente de todos los bienes, y yo el mar de todos los males, tu el todo, yo el nada, tu tá de ver y glorificar quanto yo de abominar, y maldezir. A quié no arrebatara, y a quien no roba el coraçón, y el alma, essa magestad con q̄ todo lo puedes, y essa bondad cō que todo lo hazes? A quien no fuerzan tan inmensas virtudes, para que sobre ellas, como en columnas de eterna fortaleza, funde sus esperanças, y como en esfera de infinitos bienes, ceue sus pensamientos y desseos? No ay duda Señor mio, sino que quien lo mirare limpiamēte, roçará cō las manos, y verá por los ojos, q̄ no ay bien, ni gusto, ni regalo, q̄ pueda compararse con servir, y

adorar essa Real Magestad, y diuina excelencia. Mas al fin Señor como flaco caí: el Angel me engañó, y el amor tierno de mi nueva muger me conuenció, mi misericordia pido, Padre de piedad, misericordia pido, mirad q̄ soy hechura de essa mano, detenid la sentencia, vença vuestra bondad la flaqueza y malicia de este hombre miserable, y no permitays que por sola esta causa perezcan tantas almas.

Vicit tandem vicit, dize Iustino, *vicit bonitas magnitudinem, vicit pietas maiestatem, vicit m̄a suerudo asperitatem, vicit denique misericordia diuina ultionis iustam securitatem*. Para quien tiene el pecho como Dios, que es por essencia amor, *Deus charitas est*, vn momēto infinito; vn peso inestimable, vna espiritual y viua llama de inefable amor, menos que esto bastaua, y assivisto por los de su cōsejo lo alegado por entrábas las partes, *miserendi causam*, dize S. Leon, *nisi in sua bonitate non habens*, se dexò vècer de su piedad, y rindio las armas a su misericordia, componiendo entre si tá inefablemente ambos los litigātes, que la Misericordia pagasse a la Iusticia, y la Iusticia fuessse como canal de la Misericordia, por medio de aquella diuina humanidad y humana Diminidad de. IESV Christo,

Christo, cuyo merecimieto por ser tan infinito, satisfizo a Dios de rigor de justicia, por todas las injurias, agravios, y ofensas de los hijos de Adan, aunque sean infinitas, y nos alcanço mayores gracias, dones, virtudes, y charismas, que tuuo el primer hombre, en el diuino estado que perdio. *Manifestè magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne:* y se manifestò en la carne.

Algunos entendierò esta parte de la manifestacion que el Verbo hizo del Sacramento de su Diuina Proceccion y origen, tomando carne humana, por cuyo ministerio, siendo antes invisible a todos los espíritus criados; por ser misterio de suyo soberano, de quien dixo el Profeta, que està dentro del Sol, y san Pablo, que su morada es luz inacessible, se manifestò, y dio a ver a los hombres, no en la forma en que le vio Isaias, *super solium excelsum & eleuatum*, cubierto de magestad y gloria, y cercado de tanto resplandor, que para no cegar los espíritus Angelicos, que le hazian estado, se cubrian el rostro con las alas, sino en la figura del electro, en q le vio Ezechiel, que es vna mistura de oro y plata, de color de Ambar, en que estos dos me-

tales se adunan tan admirablemente, que no perdiendo el oro el grado y propiedad de su naturaleza, con la plata encubre y escurece su luz y resplandor, y a ella la levanta y sube tan de ley, que representa en si la gloria, y claridad, y el valor, y precio del mismo oro. *Qui igitur in vni genito Dei Filio*, dize el sapientissimo Gregorio, *naturæ diuinitatis vniua est natura nostra, in qua adunatione humanitas ad maiestatis gloriam exercuit, Diuinitas verò à sui fulgoris potentia humanis se oculis temperauit, quasi electrum factum est.* Claro està, que esse Ambar compuesto de oro y plata, es Christo Dios y hombre, en quien se juntaron por inefable suerte, baxeza y magestad, tierra y Cielo, muerte y vida, eternidad y tiempo, sustancia de Dios, y sustancia de hombre, cò tan estrecho vinculo, que sin perder la Magestad Diuina vn punto de su alteza, subió la humanidad a la cumbre mas alta, que puede imaginarse, y de tal manera dize San Bernardo, recibio en si misma todos los tesoros de la Diuinidad, q le sirue de vn admirable espejo, que despuando en si los rayos de su luz, la templea y acomoda a nuestra vista. Porque como el Espejo no se haze de vidrio solamente, que

Sermon en la Fiesta

que es muy claro, ni de plomo, solo que es escuro, sino de ambos juntos, assi el Hijo de Dios, queriendo hazerse Espejo, donde nos mirassemos, y pudiessemos ver la gloria, y eminen-
cia de sus perfecciones, juntò el resplandor de su divinidad con el plomo escuro de nuestra humanidad. *Ut sub tegumento nature corporee splendorem eius humanus intuitus posset inspicere, quem in celsitudine maiestatis divina attingere non valebat.* Para que los hombres, dize Santo Tomàs, en el principio de su Cadena de oro, que por su flaca vista, no pueden sin pestañear ver al Sol en su rueda, se atrevan a mirarle, y puedan gozar del, por medio de la ligera nube dorada, y recamada de su naturaleza.

Pero aunque esto es assi como còsta del testimonio expreso de estos Padres, de ninguna fuerte puede hazer al caso, del lugar que yo trato, porque el Sacramento que aqui magnifica el Maestro de las gentes, no es de naturaleza, sino de piedad, no procede Dios, en quanto es, sino en quanto quiere; y el Verbo Divino, segun la emanacion ad intra, de quien estos Autores van hablando, no procede de Dios en quanto quiere, sino en quanto es, y vive por essen-

cia: que assi lo definiò nuestro primer Pontifice en aquel sacro Canon, que por revelacion del Padre Eterno, y con asistencia de su Espiritu Santo, pronunciò de la Persona de su Hijo, quando le respondio, Matth. 16. *Tu es Christus Filius Dei vivi*, Tu eres Christo, Hijo de Dios vivo. Tu solo entre todos (explica Cayetano) naces de Dios, en quanto entiende y vive, porque los demas, como no son hijos por naturaleza, sino por sola gracia de adopció, no proceden de Dios en quãto vive, sino en quãto quiere, la piedad los engendra, y el amor los concibe, y la misericordia los produce. *Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis.* Iacobi 1.

Y assi dexando a parte aquesta exposicion de San Augustin, y San Chrysostomo, a quien comunmente siguen los Interpretes, entienden este passo de la manifestacion que el Verbo hizo de su grande y excessiva piedad, no se contentando con tomar carne humana, y dar al mundo en ella todos sus bienes, grandezas, y tesoros, sino deificando todos nuestros males, y tenièdo como por honra y gloria todas nuestras afrentas, miseria, y flaquezas, q por essa quiso ser crucificado con tanta ignominia, ser muerto con tanto dolor, ser
puesto

puesto en prision, quien no cabe en los Cielos ni en la tierra, ser acusado el que juzga los vivos, y los muertos, ser condenado el que es la misma inocencia, ser infamado el que es la misma Corona de gloria, ser escupido en la cara, el que es la misma Idea de la belleza, ser abrebajado de hiel y vinagre, el que es la misma dulçura de las almas, ser blasfemado el Santo de los santos, passar tanto afan el que es alegria y contêto de los Angeles, ser sepultado en vna tumba escura, el que es el Sol, que alumbra el vniverſo.

O bondad inmensa! O piedad infinita! O amor inextinguible! Que cosa se puede imaginar de aquella inefable Sabiduria, y grã bondad de Dios, que sea mayor que esta correspondencia entre Christo y Adan, entre aquel pecado, y este merecimiento, entre aquella soberuia, y esta humildad, entre aquella desobediencia, y esta sujecion, entre aquel arbol desventurado, y este feliz, entre la muerte y la vida, entre la culpa, y la gracia, entre aquel caso de nuestra ruyna, y este Sacramento de nuestra reparacion? *Manifeste, sin genero de duda, magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in*

spiritu. Se justificó en el espíritu, esto es, dize Chrysostomo, en la virtud latente, en estas ignominias, y passiones humanas: porque quien sin ella, y con ojos claros, de puro, y limpio coraçon mirare sus miserias, hallará que todas son sombras, y arreboles de clarissimas lumbrés, pobreza mas que ricas, baxezas mas que sublimes, tinieblas mas que ilustres, vilezas que ennoblecen, passiones que consuelan, Cruces, que triunfan, muertes, que vivifican, sepulturas, que manan gloria, y bienaventurança. *Quia Crux Christi*, dize San Leon, *omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum, per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte*. Con su baptismo nos consagra, con sus palabras nos enseña, con sus milagros nos confirma, con su vileza nos honra, con sus prisiones nos libra, con sus llagas nos sana, con su muerte nos vivifica, con su resurreccion nos justifica, y con su Ascension nos glorifica. *Quis loquetur potentias Domini? auditas faciet omnes laudes eius? Magnum igitur est pietatis sacramentum*, el que se manifestó en la carne, se justificó en el espíritu; *Iustificatum est in spiritu*.

Dios, hombre, el Criador,

Sermon en la Fiesta

su criatura, lo inmortal, mortal, aquella inmensidad, esta pequeñez, aquella magestad, esta vileza, aquella infinitud, esta nada aquello, aquello, que no cabe en los Cielos, ni en la tierra, toda aquella grandeza, dentro de la esfera de vn pequeño vientre, mirado desde afuera, en lo exterior, es, dize san Pablo, *Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitia* 1. ad Corinth. 1. A todos les parece cosa indigna de Dios; pero esso mismo, mirado en lo interior, *iustificatum est in spiritu*, su fin, su intencion, sus medios, la execucion de todo, es tan digno de la bondad de Dios, que es la muestra de todo su poder, y la traza mas alta de su sabiduria. Porque guardando en todo la naturaleza divina su decoro, se haze Dios hombre, para hazerle a el Dios, humillase a si, para ensalçarle a el, sugetase a mil leyes, y toma en si nuestras penalidades, para redimirnos de la culpa, y rescatarnos de su captiverio. *Salua enim viriſ que proprietate ſubſtantie, & in vnâ coeunte perſonam*, dize san Leõ, su-

capitur à maiestate humilitas, à virtute infirmitas, ab eternitate mortalitas, ut quod noſtris remedijs congruebat, vnus atque idem Dei & hominum mediator, & mori ex vno, & reſurgere poſſet ex altero. Y aun en lo exterior, no va eſſa obra tan deſnuda de la virtud de Dios que no ſe vea en ella, que es coſa de ſus manos, pues ſi ſe haze hombre, es tan maravilloſo, que ſi nace, eſpanta el mundo, ſi hu-ye, deſtierra los idolos, ſi diſputa, confunde la Sinagoga, ſi ayuna, deſarma los eſquadrones infernales, ſi camina, endurece las aguas, ſi duerme, embravece el mar, ſi vela, le abonança, ſi bendize, multiplica los panes, ſi maldize, ſeca los arboles, ſi eſcupe, alumbra los ciegos, ſi habla, inflama los hombres, ſi grita, reſucita los muertos, ſi levanta las manos, ſana los enfermos, ſi mira los pecadores, derrite las entrañas, ſi ſe dexa tocar el pelo de la ropa, reſtaña la ſangre. *iustificatum, iustificatum eſt in ſpiritu*, eſto es en ſus milagros, dixeron Teofilato, y Cayetano.

TERCERA PARTE.

DIXIMOS Del Hijo, digamos de la Madre, pues conſta de ambos eſte gran Sa-

cramento. *Deus homo, Mater, & Virgo*, y ella por ſi ſola, es deſpues de ſu Hijo, el mayor que ſe ſabe de

de la piedad divina. *Signum magnum*, dize el Evangelista, Apocalyp. 12. *apparuit in caelo, mulier amicta sole*. Vn gran Sacramento, y vna señal no vista, aparecio en el Cielo, vna Muger dentro de el mismo Sol: y para saber quanta era su grandeza, basta considerar, que siendo el Sol ciento y setenta veces mayor que todo el orbe de la tierra, mirado desde aca, nos parece pequeño, y esta muger, que estava dentro del, toda engastada en luz, le parecio muy grande, a quien tenia la vista mas penetrante, y clara, que el Aguila de Iupiter. *Virga Iese*, dize el devotissimo Cardenal Pedro Damiano, *Peri per via luminis, in illa inaccessibili luce perluens, sic utrorumque spirituum hebetat dignitatem, ut in comparatione ipsius, nec possint, nec debeant apparere: quia sicut Sol orbem illuminat, sic illa solidiori lumine, & homines, & Angelos illustrat*. La vara de Iese, Luzero del verdadero Sol, a quien se dio la gracia, no partida, y por quenta, como a los demas Santos, zabullida toda, en el abisino de aquella luz inaccessible, de tal manera sobrepaja la dignidad de todos los espíritus criados, que al parangon della, apenas se diuisan, antes qual el Sol, solo por si a-

lumbra a el vniuerso, tal ella con mas perfecta luz, ilustra y esclarece los hombres y los Angeles. *Ex propinquitare ad fontem gratie*, dize Santo Tomás, *redundauit in Virginem gratie plenitudo*, no era possible menos, sino que de vn contacto tan divino, y de vna penetracion tan inefable, avia de quedar la Virgen Sacratissima, toda llena de gracia, y sus virtudes en tan heroyco y excelente grado, que despues de Dios, y de la divina humanidad de Iesu Christo, no se pueda entender, ni imaginar cosa tan diuina, y soberana como ella. *Quid grandius Virgine*, dize el mismo Damiano, *que magnitudinem diuinitatis intra sui ventris conclusit archanum? Accende Seraphim, & in illius superioris naturae supernola dignitatem, & videbis, quidquid maius est, minus esse Virgine, solumque opificem opus istud supergredi*. Que cosa mas grandiosa, que la Virgen, en cuyo Sacratissimo vientre estuvo toda la grandeza de la Divinidad? Pon la mira de tus ojos en los Serafines, y sobre las troneras de aquella empirea Corte te remota, y echaràs de ver, q̃ todo lo que es mas, es menos que la Virgen, y solo el Artifice de tan Divina y excelente obra, puede hazerle ventaja.

Sermon en la Fiesta

Iure ergo, dize san Bernardo, sole perhibetur amicta, que profundissimam diuinæ sapientiæ penetravit abyssum, ut quantum sine personali unione, creaturæ conditio patitur, luci illi inaccessibili videatur unita. Con razon se dize, que està vestida, ó enuestida del Sol, para que se entienda, que toda ella està tan engolfada en aquel Oceano, y pielago infinito de la inefable Sabiduria, y gran bondad de Dios, que en cuerpo y en alma no se ve sino luz, resplandor, y gloria, y que fuera de la vnion personal en vn supuesto, (que essa es propria del Hijo) ninguna es comparable con la que fu alma Santissima, por medio de sus diuinos, sacrosantos, y rarissimos dones, tiene, y siempre tuvo, con la diuinidad, que es la luz por essencia: porque el grado de su santidad, la plenitud de gracias, el colmo de las Diuinas virtudes, y la rareza de sus prerrogativas, y singulares privilegios, es quanto la potencia del sumo Hazedor, conforme a las leyes y decretos de su prouidencia pudo darle, y la capacidad y condicion de la pura criatura pudo recibir, *ut quantum sine personali unione, creaturæ conditio patitur, luci illi inaccessibili videatur unita.* Que dirè de ti, dize San Agustin, Virgen Santissima, con mi pobre

caudal, y corto ingenio? *Cum de te quidquid dixerò, minor laus est, quam dignitas tua meretur? Si cœlum te vocem, altiores, si Matrem gentium dicam, præcedis, si formam Dei appellem, digna existis, si Dominam Angelorum vocitem, per omnia te esse probaris. Quid ergo de te dignè dicam? quid referam, cum non sufficiat lingua carnis tuas enarrare virtutes?* Si te llamo Cielo, eres mas alta, si Madre de las gentes, es muy poco, si la hermosura, o la cara de Dios, verdaderamente lo mereces, si Reyna de los Angeles, cierto està que lo eres. Pues que podrè dezir en tu alabanza? con que te hōrarè como deffeo? Calle, calle, la lengua de la carne, pues los mas sublimes, y encumbrados espíritus no pueden alabarte como tu mereces. Poco è dicho, pues ni tu misma, con todas las grandezas que de ti dixiste. *Hæc quæ de te ipsa narraſti, neque tu ut dignitas tua meretur, dicere potuiſti, te pudiste honrar, y engrandecer, como la dignidad de Madre, los favores de Hija, y las gracias y caricias de singular Esposa merecian!* O Maria, dixo el grande Epifanio, *altissimæ speculationis miraculum*, milagro sacratissimo del Cielo y de la tierra, en que los hombres mas aventajados, tienen que pensar, y mas pensar, abismo de inaccessible luz, en que

que las contemplaciones de los mas altos Angeles nunca hallā suelo, ni puede darle fondo el mas descogido y largo entendimiento.

Magnum, Magnum est pietas sacramentum. Celestial prodigio la llamó san Ignacio, misterio universal san Epifanio, taller de los milagros Damasceno: y dize se con grande propiedad, *Pietatis sacramentum*, así porque su vientre sacrosanto fue la atarazana, y oficina en que se fabricarō todos los misterios de la bondad de Dios, como porque en la gracia, y excelentes virtudes de su alma sacratísima, en sus dones, y diuinos charismas, y en sus privilegios, y prerogatiuas, singularísimamente se mostró, quanto es el poder de la piedad diuina. *Quantum enim*, dixo san Augustin, *Christi potest possit, mundi ostendit vniversitas, quantum gratia, Mariæ ostendit integritas.* Está bien, que la potencia y magestad de Christo se descubra en la creacion del mundo, y se manifeste en la admirable fabrica del cielo, y de la tierra, como arriba diximos; pero a quanto se estiende su piedad, y su gracia, solo en Maria se vé. La grãdeza de su santidad, y la pureza incorrupta de su alma, y la integridad in-

tacta de su cuerpo, dan bien a conocer, quanto es el agrado, y la piedad de Dios. *Quantum gratia, Mariæ ostendit integritas.*

Pero a mi ver, aun con mas razon, puede la sacra Virgen (este gran Sacramento) llamarse de piedad, porque sus gracias, y singularísimos fauores, sus priuilegios, y prerogatiuas, como de parte de su Hijo, tienē por medida, para darlos, su diuino poder, *Fecit mihi magna qui potens est*, así de parte nuestra, para descubrirlos, y reconocerlos, tienen por norte y guia, el afecto santo y amoroso de la piedad diuina, porque en las cosas que tocan a la sagrada Virgen, y al reconocimiento, culto, y veneracion de sus grandezas, fió tanto Dios de la piedad de los fieles, que no quiso declararselas, mas que cōdezir que es Madre suya, dandose a entender, que en lo que no contradixesse a la diuina Fè, ni a las determinaciones, y decretos de su Iglesia, ninguno seria escaso con Señora que merece tanto, ni dexaria de confesarle todos los priuilegios, y gracias que pudiesse: y esta por ventura es parte de la causa, de no auerse descubierto a la Iglesia de vna vez sus grandezas, porque quiere Dios probar lo que tiene

en sus fieles para con su Madre, dexandoles el reconocimiento y culto dellas, como en su eleccion, para ver quanto la aman, y estiman, y que dificultades vencen por servirla.

De donde infirio san Augustin, que aunque muchas cosas de las que pertenecen a la excelencia, y dignidad de la Virgen santissima, no estan expressamente reueladas en la santa Escritura: *Non propterea sunt superflua aestimanda, dum vera indagatione fuerint patefacta.* No por esso no ande ser admitidas, y creidas, si se fundan en prudente razon, y sabia conueniencia. *Non immerito ergo, dize el Sol de la Iglesia, excipitur a quibusdam generalibus, vera aestimatione, quam tanta seruat gratia, & attollit dignitatis prerogatiua.* No liuianamente, ni con pequeña causa, sino con gran razón la entresacamos, exceptando de las leyes comunes de la culpa, a la que ampara, y cubre tanta gracia, y ensalça, y sobrepone la prerogatiua de tanta dignidad.

Reyna, y Señora mia, pues a que Christiano que os conozca, y aduierta lo que os deue, puede faltarle piedad, y deuocion, para concederos todos los priuilegios, y excelencias que a la soberana Magestad de ser Madre

de Dios fueren decentes? Tu Virgen sagrada, dixo Albino, *Nec nominari quidem potes, quin accendas, nec cogitari, quin recrees affectum diligentium te. Tu nunquam sine dulcedine diuinitus tibi insita, pie memorie portas ingrederis.* Solo el oyrte nombrar, enciende el coraçon, y el recuerdo amoroso de tu soberania, regala al afecto, y recrea los espíritus de los que aman, y adoran tu diuina clemencia; porque estal la dulçura, y regalo de tus cosas, que apenas tocan a la puerta del alma; quando la bañan de inefable cõfuelo, y se entran de golpe mil sentimientos de suauissimos, y soberanos gustos. Muy biẽ, muy bien, sea la executoria de tus prerogatiuas; *Sacramentum pietatis;* librense tus grandezas, y fauores en la estimacion, respeto, y piedad de tus fieles, porque ninguno no avrá tan descortés, que niegue alguno, y no conceda todos los que en buena razon te conuinieren, y no derogaren a la excelencia singular, y dignidad tehandrica de tu querido Hijo.

Y dize se tambien con singular acuerdo, que toda esta soberania se descubrio en la carne: *Manifestatum est in carne;* o porquẽ en ella fue Virgen, y Madre, Ma

ter, *et Virgo*; o porque dexa atras qualquiera otro milagro, que vna tierna donzella exceda, y se aumentaje en santidad y gracia a todo lo restante de la Iglesia, visible, e inuisible, militante, y triunfante. *Fundamenta eius in manibus sanctis*, Psalm. 68. *Implenitudine sanctorum detentio mea*, Ecclesiast. 24. Poniendo las plantas de sus pies sobre las cabeças de los mas encumbra dos Serafines.

QUARTA PARTE.

Y Porque no se entienda, q̄ el ser hija de Adan, segun la carne, causó en lo interior alguna mancha q̄ deslustrasse tan grãde hermosura, quita toda sospecha con dezir, q̄ aunque en lo exterior estuuó sujeta a las injurias de la naturaleza, padeciẽdo hambre, frio, sed, y cansancio, y otras penalidades, efectos, y justissimas penas del pecado, este de ningnua manera llegó jamas a ella, porq̄ estuuó siẽpre su alma sacratissima toda llena de gracia, y assi preuenida; *In benedictionibus dulcedinis*, contra la hiel de aquel primer contagio: q̄ por esso se dize que este sacramẽto, *Iustificatum est in spiritu*, para significar que en lo interior todo es justicia, santidad, y gracia de de que Dios allá en su eternidad le decretó, escogiendo a la Virgen santissima por Madre de su hijo. *Decebat enim*, dize san Anselmo in lib. de Conceptu Virginali, *ut Virgo ea puritate niteret, quæ maior sub Deo nequit intelligi. Cõuenia, decebat*: pues si conuenia, quiẽ duda sino q̄ tuuo la sagrada Virgen vn tan heroico grado de pureza, q̄ despues de Dios, y de la diuina humanidad de Iesu Christo, se auẽtaje a toda otra criatura, y a la limpieza de los mismos Angeles? *Quidquid tibi vera ratione melius occurrerit*, dize S. Aug. lib. 3. de lib. arb. c. 1. *hoc scias fecisse Deũ, tanquã bonorum omnium conditorem*. Bueno seria, q̄ siẽdo Dios quiẽ es, dexasse alguna vez de hazer lo q̄ cõuiene, y q̄ la cortedad de la razõ humana hallasse alguna cosa mas cõueniente a Dios, y a los fines de su incõprehẽsible prouidẽcia, y q̄ Dios no la hiziesse; porq̄ de ai se sigue, o que es tan poco sabio, q̄ no la descubrió, o tan poco poderoso, que no la pudo hazer, o tan poco bueno, que no quiso. *Vsq̄ue ad cõ ne*, dize el grande doctore en otra parte,

Desipiendum est, ut videat homo, melius aliquid fieri debuisse, & hoc Deū vidisse non putet, aut putet vidisse, & credat facere noluisse, aut non potuisse?

Pues quiē avrá que diga, que no fue conueniente, que la Virgen sagrada no tuuiesse pecado? Madre de Dios, y culpa? No sabe que es pecado quien pone duda en esto. Pecado, enemistad de Dios, desgracia, y encuentro con la suma bondad, objeto de su ira, y Madre de su Hijo? No se hermanan bien. *Quantus sit Deus*, dize el eloquentissimo Chrisologo, *satis ignorat ille, qui huius Virginis mentem non stupet, animum non miratur*. No es la santidad, y gracia de la Virgen de tan baxos quilates, q̄ pueda dudarse, de si es gran indecencia, es Dios tan vno con la sagrada Virgen, y la Virgen con el, que el ser Dios, quien es, deue bastarnos para sentir, y hablar con admiracion de su limpieza, sin admitir en ella cosa indigna de Dios. *Vna est Maria, & Christi caro*, dixo muy biē Arnoldo Carnotense, *vnus spiritus, & vna charitas, & filij gloriam cum matre, non in communem dico, quam eandem*. Tanto cuydado en escapar el cuerpo del incendio de Adan, y que en parto, ni en muerte no

sienta corrupcion, y tanto descuido en preservar el alma del fuego de la culpa, no se ajusta, ni dize bien con la razon humana, quanto menos dirá con la diuina. Tanto estudio en hazerla de tan auentajada hermosura, que el grande Dionisio de auer visto vna vez el resplandor de su diuino rostro, quedò de tal manera, que se atreuio a dezir: *Nisi ex ratione naturali, ac fide nouissem, esse aliam Deitatem, non putassem præter hanc esse aliam*. Si la razon natural no me enseñara, y la fè de Dios no me dixerà, que ay otra deidad, que es el ser por esencia, cuyos colores exceden infinitamente la vista destos ojos mortales, tan grandes son los rayos de diuinidad, que el cielo deste diuino rostro de si arroja, que pensara sin duda no auia en el mundo otra mas que adorar. *Quædam etenim, dize san Epifanio, Dei formis species fulgebat in illa, quæ aspicientium ad se affectus traheret, repletetque admiratione, & gaudio*. Resplandecia de su diuino rostro vna deiforme especie, vna luz soberana, y vna belidad eterna, que se llenaua los ojos de quien la miraua, y llenaua las almas de admiracion, y gozo. Cuydando tanto Dios de vna cosa de tan poco momēto, por

por ser Madre suya, quanto mas es fuerza que cuydasse de cosa en que a ella le yua no menos que la vida, y a el no menos que su reputacion?

O Señor, que no está reuelado. Como lo sabeis? Por ventura lo está, porque los lugares, q̄ con tanto aplauso le acomoda la Iglesia, y otros muchos, que (aunque en sentido mistico) todos entienden della, muy grãde fuerza hazen. Pero lo primero, digo, que no lo esté, que importa? Tampoco lo está que nacio sin pecado, y tampoco lo está que en su vida le tuuo, y aunque son excepciones de leyes generales, erraria oy en la fè quien lo negasse. Y lo segundo digo, que aunque en la Escritura no esté expresso, se colige della tã verisimilmente, que con la consecuencia se podrã conuencer qualquier ingenio hidalgo. Doctrina es assentada del Salomon Latiuo, del gran santo Tomas, que de aquellas palabras, llena eres de gracia, y toda eres hermosa, se comprueua en la Virgen la plenitud de gracia, y el grado de pureza, conueniente a la dignidad, y ministerio de ser Madre de Dios. Luego si dellas solas con la conueniencia que halla la razon, sacamos por cõ-

sequencia ineuitable, que en su vida no tuuo ni vn leue pensamiento de pecado venial, con no menor fuerza podremos inferir que no contraxo estotro, pues quanto es mayor, desdize mas de aquella dignidad, y sacro ministerio.

Y quando esso no uuiera, no bastaua dezirle en la Escritura, que es Madre de Dios, escogida por el para esse efeto, para que se entendiesse, que en su sacra persona, ni vuo, ni era razon que uuiesse mancha de algun pecado? Si la honra, o infamia de los padres naturalmente se deriua a los hijos, *Gloria filiorum, patres eorum*, Proverb. 17. adonde los Setenta, *ornamentum, & gloriatio*, Vatablo, *decus*, el Hebreo, *corona*, & *pulchritudo*, los padres son el lustre, la honra, el adorno, la corona y gloria de los hijos, como por el contrario. *Dedecus si ij, pater sine honore*. Ecclesiast. 2. el padre sin honra, y con alguna afrenta, o ignominia, es menoscabo, o mengua, o deshonor del hijo; quanto mas seria esto, quando el mesmo hijo, pudiendo escogerlos ingenuos, y hidalgos, los escogiesse villanos, y peche-ros?

Dixo san Augustin a otro
B 3 pro:

proposito, vna cosa muy digna de su ingenio: *Aut naturaliter habemus, aut adoptione, in natura casus est, in adoptione iudicium.* Si el hombre tiene hijos (y la misma razon es de los padres) o la naturaleza se los da, o el mismo los escoge: si naturaleza se los da, fortuna es que sean buenos, desgracia es que sean malos; como no merece alabanza por los vnos, tampoco vituperio por los otros, *in natura casus est*: pero si el los escoge a su albedrío, prueva es de su bondad y entendimiento, ver de quien echa mano, *in adoptione iudicium*, porque mala eleccion no puede proceder sino de falta de este, o de mal gusto. Si la naturaleza diera a Christo Madre, como el primer pecado sea defecto suyo, pudierase passar que le tocara; pero siendo verdad, como lo es, que el mismo la escogio, y que pudo escogerla sin defecto, honra suya parece que no le aya tenido. *Dicit ergo qui cognouit sensum Domini*, dize san Augustin, & *qui consiliarius eius fuit*, diga el prudente y sabio, que se tiene por aguilá, y piensa que penetra los misterios mas arduos, y los pensamientos mas ocultos del pecho del Señor, y se estima por vno de los de

su consejo: *Numquid non pertinet ad benignitatem Domini, Matris seruare honorem, qui legem non soluere venerat, sed adimplere? Lex enim sicut honorem Matris precipit, ita in honorationem damnat.* Por ventura no pertenece a la benignidad del Saluador, cuidar mucho, y conseruar en todo la honra de su Madre? Pues mandando la ley (que el vino a cumplir, y no a violar) que los hijos honren a sus padres, juntamente mandó, que les escusassen quanto fuesse posible, todas las afrentas.

Reparo esta razon, porque es la basa y vnico fundamento deste punto: si quando el Verbo reconocio por Madre a la sagrada Virgen, estuiera preuita con pecado, no era posible hazer que no le contraxesse, por ser inirritable el diuino decreto y tan infalible la diuina preciencia; pero no solo conforme a la sentencia, que pone predestinado a Christo, antes que Adan pecasse, sino conforme a la mas firme y constante Teologia, que enseñan comunmente los Padres de la Iglesia, que primero vio Dios caydo el primer hombre, y en el todos sus hijos, que predestinasse la Encarnacion del Verbo, pudo excellen-

temente entresacar a su Madre, y hazer que en su persona no le tocase aquel comun pecado. Porq̃ aqueſte negocio allà en los estrados del diuino ſaber, y ſupremo Conſejo, quanto haze a nueſtro caſo, ſe reparte en tres puntos, en el primero ſe perdio Adan por todos, en el ſegundo, ſe proueyó remedio predeſtinando a Chriſto, en el tercero, en que ſe diſpuſo el orden de la gracia, predeſtinando a vnos, y reprobando a otros, denia contraerſe la mancha del pecado, y aſſi pues el diuino Verbo reconocio por Madre a la ſagrada Virgen, en aquel medio inſtante, en que ſu encarnacion fue decretada, claro eſtá, que la halló en tal diſpoſicion, que pudo muy bien, redimiendola como a los demas del pecado de Adan, que ya que daua viſto, preuenirla por ſingulariſſimo fauor de ſu diuina gracia, para que en ningun modo llegaffe a ſu perſona. Luego, *ſi in adoptione iudicum*, ſi va la reputacion, aun de vn hombre cuerdo, que ha de adoptar vn hijo, en eſcogerle quanto mejor pudiere, ſiendo Dios tan honrado, y tan enemigo de pecados, que aun verlos no puede, *Mundi ſunt oculi tui ne videas malum*, *Et reſpi*

cere ad iniquitatem nō poter, quien dirá, que pudiendo eſcuſarla, cō ſintio en ſu Madre vna tan graue afrenta, ni por vn ſolo inſtante? *De cuius poteſtate*, dize el grãde Aguiſtino, *ſi nullus dubitet Eccleſiaſticorū, quin poſſit Matrē ſine corruptione in perpetuū ſeruare* (habla-ua de la corrupciō del cuerpo, y tiene mucho mayor fuerça e la del alma) *cur dubitādū eſt, voluiſſe, quod attinet ad tãtã benignitatis gratiam?* Si pudo, y conuenia para el honor de entrambos librarla de toda corrupcion, en que razon cabe que ſe ponga en duda que lo hizieſſe? Si fuera aqueſta mancha neceſſaria para algun gran fin de ſu inefable y arcana prouidencia, aun parece que ſe podia llevar; pero haſta agora ninguno ſe deſcubre, ſino la redempcion, que es la gloria del Hijo, de que ſin duda tuuo neceſſidad ſu ſacra Madre, pero eſta ſin culpa propria, con ſola la comun en la cabeza, con toda propiedad puede ſaluarſe, como ſienten los ſabios, y me fuera facil de prouar (a tener mas eſpacio) con grandes teſtimonios, aſſi de humanas, como diuinas letras. Luego pecado, y macula, que para nada es bueno, y para todo es mal, vaya, vaya, no ſe hable mas en

Sermon de la Fiesta

el, que no es bien se permita en la reparadora de aqueſſe miſmo daño, que aſſi la llamó ſan Auguſtin ſobre ſan Iuan: *Natus ex Deo, per quem efficeremur, natus ex femina, per quam reficeremur*. Porque dixo Bernardo aqueſta tan celebre ſentencia; En ti Virgen ſagrada, por ti, y de ti: *In te, per te, & de te*: la benigna mano del omnipotente, *quidquid creauerat recreauit*, reparó, y reſtauró toda la vniuerſidad de ſus criaturas, cuya ſuma, y epilogo, como arriba diximos, es el hombre.

No es juſto que deſprecie los Angeles, ni por vn ſolo inſtante, a la que es Reyna ſuya, y an de reconocer y adorar por Señora toda la eternidad, y aſſi no venia bien, que la vieſſen en tan grande miſeria, como es la deſgracia, y enemiſtad de Dios. Si ellos en el primer inſtante de ſu ſer no pudieron pecar, como en ſeña con ſanto Tomas la mas acordada Teologia, por tocar al ſumo hazedor el gouierno de ſus operaciones en aquel primer punto, quanto menos podrá auer tal defeto en la que por ſer Madre de Dios, toda la vida le toca el gouernarla mas que a los Angeles en el primer inſtante? Lo qual parece que explica el

miſmo Chriſto, introduzido por el grande Auguſtino, hablando con el peruerſo Manicheo en aqueſta forma: *Ego matrem, de qua naſcerer feci, ego viam meo itinere præparavi, atque mundaui*. No te eſcandalizes, turbes, ni alborotes, por verme encarnar, y nacer de muger, que eſſa yo la hize como me conuenia, yo preparé el camino para mi jornada, y por mi quenta eſtubo limpiarle de manera, que ſin menoscabo de mi diuinidad, y ſin nota alguna en mi reputacion pudieſſe entrar en el. *Hæc quæ tu deſpicias Manichæe, mater eſt mea, & manu fabricata eſt mea*. Eſta tan admirable y prodigioſa, eſta tan ſingular y priuilegiada, eſta tan humilde como ſanta, y tan enſalzada como humilde, eſta que tu deſprecias Manicheo, es mi Madre, con quien yo me honro: y aunque eſto te deuiera baſtar para que la eſtimaras, te aduerto, que yo en quien ni ay falta de ſaber, ni de poder, ni puede auer la de querer lo mejor, la eſcogi para ſer Madre mia, *& manu fabricata eſt mea*, y la hize a poſta como conuenia, y adorné con los dones neceſſarios para ſer digna Madre del Hijo, que ſolo lo es de Dios. *Mater eſt mea*, no tuya, ſino mia, y ſi tu, con ſer tu, ſi te

si te fuera dado hazer a tu Madre a tu contento, la hizieras sin las faltas que pones en la mia, porque juzgas de mi, que soy tã poco hõrado, que hize a mi Madre qual tu, con ser tu, no la hizieras? *Et manu fabricata est mea.* No la mires de oy mas como a hija, o nieta del primer Adan, si no como a Madre del Segundo, y como a fabrica y hechura de mi mano, y por configuiente, tan perfeta, y acabada en todo, como de mano tan sabia, tan poderosa, tan rica, y tan diestra, se pudiera, y deniera esperar. Delas quales palabras dichas por el Señor (a otro proposito) al perfido y descomulgado Manicheo, q̃ sentia y hablaua descomedidamente de la interidad de su sagrada Madre, se colige bien quãto la ama y estima, y quan por su cuenta corrẽ todas sus cosas, desde que allã en su eternidad la conocio por Madre. *Manifeste magnum est pietatis sacramentũ,* el que se manifestó en la carne, y se justificó en el espiritu.

Ya voy viendo, que me dize alguno, que aqueste misterio, *Non apparuit Angelis*, no se aparecio, o reueló a los Angeles, pues no se descubrio a los santos Padres que como Doctores, y Maestros de la Iglesia, son los

Angeles de aqueste nuevo cielo, y los arcaduzes y dispensadores de la diuina luz. Ni le alcançó el que por excelencia es Doctor Angel, aquel sol de la Iglesia, santo Tomas de Aquino, a quien con gran razon se acomoda aquel celebre dicho, que de san Augustin dixo Possidio: *Ecclesia Dei deest quidquid Thomam contrigerit ignorare.* Falta a la Iglesia, no es dotrina de Iglesia, la que Tomas no sabe. Pero a la verdad, de los Doctores santos (vistos y examinados con la pia afeccion, y buen desseo que este negocio pide) muchos no hablaron dello (estauan tan ocupados en assentar las basas de la Iglesia, y en defender los principales articulos de Fè, que no cuydaron de aqueste priuilegio) otros lo negaron solamente en comun, refiriendo la ley vniuersal, en que se dize auer pecado todos en Adan, o nacer pecadores por su desobediencia, con expressa excepcion de solo Christo: pero estos grauissimos Doctores, tienẽ muy cõueniente y clara explicacion, pues sin contrauenir a su sentencia, ni ofender en vn pelo su grande autoridad, podemos entender que fue su penlamiento, que de la ley comun, en virtud della

della misma, nadie fue excepto, sino solo Christo, no solo por ser Dios, sino por el modo inefable de su singularissima y santa Cō-
 cepcion. Y de los que en espe-
 cie, y hablando en proprios ter-
 minos de la sagrada Virgen, no
 son menos, sino por ventura
 mas, los que formal, o virtual-
 mente la preservaron del peca-
 do de Adan, que los que dan
 a entender que le contraxo, y
 estos no tratando el punto de
 proposito, y sin mas fundamēto
 que las leyes comunes, lo qual
 no basta, ni haze alguna fuerça,
 como ni en otras cosas, para q̄ lo
 contrario no sea con gran razō
 tenido por verdad. Especialmē-
 te que quando en esta parte no
 estuvieran tan diuididos como
 estan, ya se sabe la diferencia
 que ay entre conuenir todos los
 Santos, *unanimi, concordique sen-*
tentia, en alguna verdad como
 de fē, y conuenir no todos sino
 muchos, reclamando otros (aū
 que pocos,) en algun parecer
 que es opinion. Pues lo primero
 es de autoridad irrefragable, co-
 mo enseñan todos los Teolo-
 gos, y en lo segundo, muchas
 vezes es mas verdadera la sen-
 tencia que signieron los pocos,
 que la contraria que afirmaron
 los muchos, como fuera de in-

finitos exemplos que pudiera
 traer, se ve en el que se sigue.
 Origenes, Nazianzeno, Basilio,
 Damasceno, Teodoreto, y los
 mas Padres Griegos, y de los La-
 tinos, san Ambrosio, y S. Gero-
 nimo, a quien fauorece tambien
 san Agustín, (cuya sentencia di-
 xo Iuan Casiano, ser comun de
 toda la Iglesia, sin que huuiēse
 Catolico que la osasse negar) a-
 firmaron que Dios auia criado
 los Angeles mucho antes que
 este mundo, y de todos ellos se
 apartó Santo Tomas, cuyo pa-
 recer es oy casi de fē, por el capi-
 tulo, *firmiter de summa Trinitate,*
& fide Catholica. Luego en con-
 trouersias, y opiniones proba-
 bles, no haze tanto al caso el nu-
 mero de Santos, quanto el buē
 fundamento de autoridades, o
 razones con que se persuaden,
 las quales nadie pueden negar,
 que mirando a sola la Escritura,
 y las consequencias, que de sus
 principios haze nuestro discurso
 y las cōueniencias que halla en
 esta parte la razon humana, ven-
 çan en todos Tribunales contrā-
 rias. Y no es de marauillar que
 con la luz de aquellos primeros
 Doctores, verdaderos Atlantes
 de la Iglesia, y con la diligencia
 y cuydado de los que se siguie-
 ron, sepamos nosotros algunas
 cosas

cosas, que los antiguos por no cargarel pensamiento en ellas no alcançarõ. Que al fin como dixo el magno Pontifice Gregorio, Hom. 16. in Ezechielẽ: *Per incrementa temporũ creuit scientia spiritualium Patrum*. Poco a poco va Dios manifestando algunas verdades de las no necesarias, que aunque antes reveladas, estauan encubiertas, segun aquello del varon de deseos: *Pertransibunt plurimi, multiplex erit scientia*. Passaran muchos, y con esso se aumentará la ciencia. Por lo qual dixo elegantemente S. Leon Papa ser. 18. de Passione, *Indulgentius nobiscum egit doctrina cœlestis, quos in hac mundi tempora distulit ad intelligentia facultatem, ut multo pluribus, quam impios & vitiis uteremur & testibus*. Mas benignamente se vuo con nosotros la clemencia diuina, reservándonos para estos tiempos, en que los rayos de su sabiduria estan mas estendidos, y las verdades sobrenaturales mucho mas declaradas, porque con la doctrina y enseñanza de tan sabios Doctores como hasta aqui hã pasado gozan los q̃ oy son, de mas inteligencia y claridad en los misterios que antes, o estuvieron ocultos (no digo a los Apostoles, sino a sus sucesores,

res,) o no tan explicados.

O glorioso Tomas, y que dirẽ de vos? Dotor por excelencia Angelico, y verdaderamente Angel entre Doctores: *Mens Angelicis mentibus addita*, entendimiento humano, prohijado entre los Angeles, y mente celestial, añadida a aquellos supremos y soberanos espíritus, *Diuine voluntatis interpres*, secretario fiel del estado y camara de Dios, vniuersidad de su sabiduria, y metropoli Regia, donde estan su recamara y tesoros, y en la qual se sellan todas sus prouisiones y escrituras, firmamẽto sãto, a cuya voz baxan las cabeças los Concilios enteros, *mentitur, mentitur, qui se totum legisse fatetur*, engañase, quiẽ dize q̃ te a leido todo como suelen dezir, de tabla a tabla, no ay edad para leerte, quãto mas para saber todo quãto dixiste. Y pues Dotor santo, y soberano Maestro que dezis vos de aquesto? reueloscos a vos este misterio? Alcançastes por dicha (que no leria pequeña) la immaculada y pura Concepcion de la sagrada Virgen? Santo Tomas, Señor, fue el primero de los Doctores Escolasticos, que publicamente leyó la opiniõ pia, como consta de la distinción 44. del libro 1. de las sentencias, adõ

de

de por palabras expresas confiesa, que fue libre de vno, y otro pecado, actual, y original, porque yendo explicando en la question primera, articulo tercero, *ad tertium*, el lugar de san Anselmo arriba referido: *Decuit ut Virgo, quam Deus vnigenito suo preparauit, ea puritate niteret, qua maior sub Deo nequit intellegi*. Conuieno que la Virgen, en quien para ser Madre de su Hijo vnigenito, Dios puso los ojos, tuuiese tan heroico grado de pureza, que despues de Dios, y de la diuina humanidad de Iesu Christo, no pueda imaginarse, ni entenderse cosa tan pura y santa, como ella, dize el santo Doctor estas palabras: *Talis fuit puritas beate Virginis, quæ i peccato originali, & actuali immunis fuit*. Tal fue la pureza de la Virgen santissima, que fue libre, assi del pecado original, como actual, no solo mortal, sino tambien venial.

Y assi es justo, que esta gloria y corona por lo menos todos la reconozcan y confiesen a santo Tomas; aunque despues teniendo respeto con su grande modestia a no auerla declarado expressamente los mayores, y al ver derrenida la Iglesia en celebrarle fiesta, como hazia a los

demas misterios de la Virgẽ, no queriendo en cosa tan graue adelantarse, se encogio, y contentandose con dexar escrita en vna parte su deuocion, y proprio sentimiento, se conformò en otras con el parecer de algunos Santos, que sin mas fundamento q las leyes comunes de Escritura dixeron lo contrario. Pero lo mismo que al santo Doctor entõces le detuvo, deue agora mouernos a nosotros a dexar por el mismo respeto su segunda sentencia, y abraçar con toda alegria y gusto la primera: porq santo Tomas (como saben los doctos) gouernandose en todo por las leyes y canones de la diuina prouidencia, hizo este discurso que en su tiempo san Pablo (al parecer) no le hiziera, ni mas considerado, ni mas alto. El negocio es grauissimo, la Iglesia se detiene, los viejos, q son los del estado, no lo an dicho, la Virgẽ segun se fue redimida, y la redenciõ reuelada en las diuinas letras, es remissio de culpa, luego pues no tuuo otra, deuio d tener esta.

Mas agora la Iglesia, que entonces esperando mas luz se detenia, no solo anda, y corre, pero buela, no solamente celebrando fiesta ala Inmaculada, y pura Cõcepciõ, sino instituyẽdo vna

Orden

Ordē sagrada debaxo de su am-
paro, y proteccion, y aprobando
el oficio diuino, en que expresa
mēte se protesta la perpetua lim-
pieza de la serenissima Reyna
de los Angeles, y concediendo
muchas indulgencias a los que
le rezaren, o afsistieren en las
Iglesias, en que la dicha fiesta se
celebra: lo qual sin duda alguna
haze contrapeso a la autoridad
de muchos Santos, quando fue-
se afsi que uviessen claramente
dicho lo contrario. No obstante
que ya arriba diximos, que pon-
deradas todas sus palabras, y exa-
minados con singular cuydado,
y diligencia todos sus testimo-
nios, dexando a parte los que ha-
blaron solamente en comun, q̄
como se vio, tiene facil salida, to-
dos los demas que antes, y des-
pues hablaron en particular de
la sagrada Virgen, estan tan di-
uididos, que no ay por q̄ los vnos
cedan a los otros, sino es q̄ con-
te ser mejor su causa, por ser auē-
tajadas las razones. Y admitien-
do (lo que con no pequeño fun-
damento muchos niegan) de q̄
la redempcion que se reuela en
las diuinas letras, es remission
de culpa, no negaran los sabios,
que para saluarla con toda pro-
priedad, basta el pecado de nue-
stro primer padre, que por ser de

cabeça, fue de todos, del qual re-
sulta verdadera, propria, y rigu-
rosa deuda, la qual es necessaria,
y suficiente, para que se entien-
da la dicha remission.

Y juntando a esto que este sa-
cro misterio; *Prædicatum est gen-
tibus, creditum est mundo*. Se predi-
có a las gentes, y con grande a-
plauso se recibio en el mundo,
creyendolo los sabios, y los ne-
cios, los grandes, y los chicos,
los ricos, y los pobres, las Igle-
sias, las Religiones, las Vniuer-
sidades, las Ciudades, las Prouin-
cias, y los Reynos enteros, los
ceptros de los Reyes, las mitras
de los Obispos, los capelos de
los Cardenales, y las tiaras de
los sumos Pōtífices, por los mis-
mos principios, que alumbrado
de Dios nos enseñó aquel diui-
no Maestro, y Doctor de justi-
cia, deuemos todos ya dezir lo
mismo, y entender que este fue
su desseo, y que en esto consiste
su mayor honra, y gloria, y lo tē-
drá por señalado triunfo.

Y si agora soberano Maestro,
que en el cielo para siempre go-
zais de la vista bienauenturada
de la diuina essencia, y en los
resplandores de su inmortal luz
alcançais a ver el peso inestima-
ble de santidad y gracia q̄ Dios
puso en Maria, y las sumas exce-
lencias

lécias, los singulares priuilegios, exquisitísimas prerrogatiuas con que la enriqueció; si agora Doctor santo, q̄ mereceis gozar de su dichosa y alegre compañía, y veis el grande amor y singular respeto, con que su mismo Hijo y hazedor la trata, la submisión y grande reuerencia cō que todos los Angeles la adorā, y en vuestra alma sentis los uiuos afectos de ternísimo amor cō que os moris por ella, os preguntasse alguno, qual queriades mas, o vuestro proprio honor en aver acertado, y dicho la verdad en este punto, ó el dessa sacratísima Donzella, cuya vista alegra todas las Hierarchias de aquellos inmortales y felizes espiritus, en no auer jamas tenido culpa, tengo para mi, que la estimais de suerte, y amais con tal estremo, que como Hijo tan fauorecido y regalado suyo, os ofenderiais de que se os hiziesse tal pregunta, y de que vuiesse duda de que por lo que a vos y a vuestro esplendor toca, no quereis mucho mas que todas las criaturas honren y celebren cō gozo de alabanza su pureza, y el priuilegio de la immaculada y santa Concepcion, que toda la honrra y credito que os pudierá dar, no solo el auer acertado

en este punto, sino la que con tanta embidia, y admiracion de el mundo os dan vuestros escritos.

Y vos serenísima Señora, Reyna y Madre nuestra, sabeis muy bien, que los que se detienen en confessaros este priuilegio, que los demas fieles con piedad os conceden, son por mil titulos vuestros mayores hijos, los mas fauorecidos, y mas aficionados, y que por el habito son hechura vuestra, y de profesion vuestros seruidores, y obedientes esclauos: y assi no topa esto, piadosísima Reyna (como es posible tal?) en desaficion, o poca voluntad, pues sabeis vos muy bien, que darán sus honras, y perderán sus vidas, padeciendo qualesquiera afrentas, carceles, tormentos, nauajas, y parri-llas por seruiros. Este, Señora mia, es encuentro, no de voluntades (que estas quien duda que a porfia son todas vuestras?) sino de entendimientos, y nace el de tenerse de pensar que por esse camino os sirven y honran mas que con dezir lo mismo: porque si el testimonio de los Santos (por cuya autoridad es la contienda) por ventura se desflaquecielle, nada tendreis seguro. Alumbradnos vos Madre de pie-

piedad, recamara y archibo de la luz, dezidnos la verdad de este ministerio y como os honraremos mas ajustadamente a vuestro gusto, que nadie faltará, y a voces diran todos, leerá, y predicará, *Magum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, praedicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.* Y se enfalçò en la gloria, guardandole Dios esta a vuestra Magestad, por vno de los mayores fauores que le à hecho, fiando de su Christiandad y santo zelo, que en los tiempos de su felice Imperio se tomarà la resolution y acuerdo cõueniente a negocio tan graue, y de que tanto pende la estimaciõ y gloria de su Madre, la paz y concordia de la Iglesia, y el consuelo de todos los fieles. El Hijo, y la Madre, por cuya piedad y deuocion vuestra Magestad con tantas veras fauorece y alieta esta causa, guarden y prosperen por infinitos años la Real persona de vuestra Magestad, y las de los serenissimos Principes sus hijos, y le conseruen en paz todos sus Reynos, y le defiendan de sus enemigos, para que todo ceda en honra y gloria suya, y deste gran misterio, que con el fauor de vuestra Magestad, *Assumptum est in gloria, quam vobis, & mihi, praestare dignetur Iesus Christus Dominus noster, qui cum Patre & Spiritu sancto, viuit & regnat Deus, Amen.*

A P R O B A C I O N.

HE visto este sermon q̃ el muy reuerendo P. M. F. Lorenzo Gutierrez de la orden de santo Domingo, y Catedratico de vilperas de la Vniuersidad de Alcalá, predicò a su Magestad en el monasterio Real de la Encarnacion desta Corte. Es muy iusto que salga a luz, y gozè todos del, porque fuera de que no contiene cõtra la Fé, ni buenas costumbres, es obra, aunque pequena en volumen, muy grande en sustancia, y calidad, y en ella muestra muy bien el Autor sus letras, y auentajado caudal. Declara el pũto de la limpia Concepciõ de la Virgen santissima Maria Señora nuestra, doctissimamente con admirable estilo, y gran claridad; y con tanta deuocion y ternura, que todos los que le leyeren, si fueren doctos, tendran muy bien en que emplear su caudal; y si fueren espirituales, hallarán mucho que les mueua, y cause muy encendidos afectos de deuocion a la limpieza de la Virgen. Este es mi parecer. En este Conuento de san Filipe de Madrid en 11. de Iunio de 1618.

Maeſtro fray Luis Cabrera.



FOLLETOS
VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 11

TAB. E

N.º 14